



Vargas González, Saúl (2019).
ORCID: [0000-0001-7787-0387](https://orcid.org/0000-0001-7787-0387)

Comunidad tradicional, ejemplo de alternativa para la vida. San Jerónimo Tecóatl, una comunidad en busca de la modernidad.

p. 153-159

En:

Hábitat sustentable III / Sergio Padilla Galicia y Víctor Fuentes Freixanet, compiladores. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, 2019. (Colección Arquitectura y urbanismo internacional)

Fuente: ISBN 978-607-28-1753-1 (versión electrónica)

Universidad Autónoma Metropolitana
Casa abierta al tiempo **Azacapotzalco**

<https://www.azc.uam.mx/>

CYAD
Ciencias y Artes para el Diseño

<https://www.cyad.online/uam/>

ÁREA
au
Arquitectura Urbanismo Internacional

<http://aui.azc.uam.mx/aui/>

Repositorio Institucional

Zaloamati

"Preservar con amor y cariño el saber"

<http://zaloamati.azc.uam.mx>



Excepto si se señala otra cosa, la licencia del ítem se describe como

Atribución-NoComercial-SinDerivadas

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

D.R. © 2019. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco. Se autoriza copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato, siempre y cuando se den los créditos de manera adecuada, no puede hacer uso del material con propósitos comerciales, si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado. Para cualquier otro uso, se requiere autorización expresa de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco.

Saúl Vargas González

Comunidad tradicional, ejemplo de alternativa para la vida.

San Jerónimo Tecóatl, una comunidad en busca de la modernidad

PALABRAS CLAVE:

**comunidad sustentable,
cultura tradicional,
preservación del ambiente**

KEYWORDS:

**sustainable community,
traditional culture,
preservation of the
environment**

RESUMEN

En la actualidad, recibimos tal cantidad de información que quizá nos haga percibir nuestro entorno como inseguro: desastres ambientales, calentamiento global, escases de recursos naturales, conflictos bélicos, delincuencia, son sólo algunos de los problemas que amenazan la existencia del hombre sobre el planeta.

En el pasado existían prácticas o costumbres que eran parte de una cultura que podría considerarse tradicional y posiblemente el entorno que rodeaba a los grupos humanos no se percibía tan hostil. ¿Acaso las pautas culturales tradicionales podrían influir o modificar y mejorar la forma en que percibimos el hábitat? ¿Podría la adopción de la cultura tradicional, mejorar las condiciones de vida de los grupos humanos?

Este artículo es una reflexión de cómo el poblado de San Jerónimo Tecóatl, una comunidad mazateca que conserva parte de sus tradiciones, podría servir como laboratorio viviente y definir como esta forma de vida ayuda a la preservación del ambiente y, a su vez, ejemplo para retomar algunas actividades y conservar un hábitat sano.

ABSTRACT

Today, we receive a great deal of information that may make us perceive our environment as insecure; environmental disasters, global warming, shortages of natural resources, war conflict, crime are just some of the problems that threaten man's existence on the planet.

In the past there were practices or customs that were part of a culture that could be considered traditional and possibly the environment surrounding human groups was not so hostile. Could traditional cultural patterns influence or modify and improve the way we perceive habitat? Could the adoption of traditional culture improve the living conditions of human groups?

This article is a reflection of how the village of San Jerónimo Tecóatl, a Mazatec community that preserves part of its traditions could serve as a living laboratory and define how this way of life helps the preservation of the environment and in turn, example for re-take some activities and conserve a healthy habitat.

Universidad Autónoma
Metropolitana-Azcapotzalco
salvags@yahoo.com.mx

Introducción

Al encender el televisor en un noticiero matutino, un día cualquiera del mes de octubre del año 2017 en la Ciudad de México, se escuchó la siguiente información en la sección de noticias nacionales: “Se realizó un simulacro de balacera en una escuela de La Paz, Baja California”. Alumnos de la Primaria Rosendo Robles, de aquella ciudad mexicana, fueron sometidos a un simulacro de balacera que incluyó sonidos reales y la intervención de elementos armados. En las imágenes difundidas en medios informativos y redes sociales se pudo observar a los niños recostados en el piso del patio de la escuela, mientras se escuchan los sonidos de arma de fuego. La polémica que suscitó este hecho giró en torno a que un simulacro de este tipo de evento indica la cotidianidad de violencia que reina en el país.

El resto de la sección informativa fue sobre las notas del desastre natural que significaron los movimientos telúricos de 2017, principalmente del terremoto del 19 de septiembre; evento que dejó cientos de damnificados y, al mismo tiempo, mostró casos de corrupción en la construcción de edificios dañados en la Ciudad de México. También, la entrega de apoyos a familias afectadas dejó al descubierto la vulnerabilidad de las sociedades humanas ante los embates de la naturaleza.

En el ámbito internacional se informó sobre la posición bélica de Estados Unidos ante la amenaza nuclear que representa Corea del Norte, mostrando la visión racista y supremacista de Donald Trump; igualmente se comunicó sobre las inundaciones provocadas por fuertes tormentas en algunas partes del mundo. Durante todo el año, en el mundo, las noticias suelen ser con frecuencia de eventos que se relacionan con el deterioro ambiental, atentados contra la biodiversidad, calentamiento global, conflictos bélicos, discriminación, racismo y delincuencia; son mínimas o casi nulas las notas informativas que nos hagan esbozar una sonrisa o que nos hagan sentir que estamos en un mundo seguro.

Al escuchar el sinnúmero de noticias negativas, no se puede evitar que surjan en la mente las siguientes preguntas: ¿acaso tiempos pasados fueron mejores?, ¿existe solución a la crisis social y ambiental que nos

aqueja?, ¿será que los tiempos finales pregonados por tantas religiones se acercan?

La finalidad de este texto no es resolver todas las problemáticas, tarea en extremo difícil y tal vez imposible; la intención es realizar una reflexión referente a objetos y actividades tradicionales y su impacto en la vida cotidiana.

Las pequeñas cosas de la vida

Durante las décadas de los setenta y ochenta existían en la vida de las personas objetos y actividades que tenían presencia en su cotidianidad y que facilitaban sus labores, al pasar el tiempo han sido reemplazados por otros artefactos o acciones que responden a la modernidad, las nuevas tecnologías o al surgimiento de materiales de nueva generación.

Aquellas personas encargadas de realizar las compras domésticas, asistían a los mercados tradicionales establecidos o móviles y para transportar los artículos adquiridos traían consigo bolsas de diferente configuración, elaboradas con distintos materiales como plástico o fibras naturales, que tenían la característica de poder ser utilizadas varias veces hasta sufrir alguna rasgadura o desperfecto, éstas fueron reemplazadas por bolsas de plástico de menor resistencia y que se pueden utilizar pocas ocasiones.

Tortillas, carne, granos o huevos, entre otros productos alimenticios, eran envueltos y transportados en servilletas reusables o en cucuruchos de papel, elementos que se cambiaron por bolsas de plástico o charolas de unicel con cubiertas plásticas transparentes. Productos líquidos o algunos otros como mermeladas, aderezos e incluso solventes eran transportados en envases de vidrio retornables; ahora son transportados en envases de plásticos desechables cuyo destino final son los rellenos sanitarios.

En el pasado, personas adultas salían a la calle y se reunían a charlar y compartir sus buenas o malas experiencias mientras los jóvenes se daban a la tarea de participar en actividades recreativas con tecnología e instrumentos rudimentarios, en ocasiones elaborados por ellos mismos: bolillo, escondidillas, suela, rayuela, stop o avión, son ejemplos de juegos que requerían de

un mínimo de cosas para poder llevarlos a cabo. En la actualidad esas reuniones no existen o si se realizan cada individuo está conectado al mundo virtual que ofrece su teléfono celular, tablet o computadora.

En las actividades recreativas o laborales, al sentir la necesidad de rehidratarse, cada quien podía entrar a casa y abrir la llave del grifo o entrar a la cocina y tomar un poco de agua del depósito en el cual se encontraba el líquido destinado para dicho fin; ahora la necesidad básica de satisfacer la sed en ocasiones debe ser cubierta por una gran variedad de bebidas embotelladas: agua simple, de sabor, con o sin gas; grande, chica, mediana, son sólo algunas de las opciones disponibles por una módica cantidad de dinero, sin tomar en cuenta el daño a la salud, la producción de residuos sólidos o la sobre-explotación de manantiales.

Los recién nacidos, después de realizar evacuaciones de desechos, eran cubiertos con pañales elaborados con tela y amarrados con cordones del mismo material denominados fajeros, los pañales fueron reemplazados por pañales de material plástico que tienen diferentes presentaciones de acuerdo con la edad y características del infante e incluso existen pañales para personas de la tercera edad. En otros tiempos, al sentir algún malestar, dependiendo del tipo e intensidad, se podía tomar un remedio casero, el cual podía ser elaborado con base en plantas o algunos elementos comunes presentes en la cocina, siendo ahora lo recurrente tomar medicamentos.

La televisión, que era uno de los principales medios para recibir información, tenía una gran variedad de programas con diversas temáticas, los más atrevidos mostraban escenas en las que solamente se sugería sexo o violencia; actualmente con facilidad y no solamente en televisión, sino en internet por medio de distintos dispositivos, se puede observar tanto sexo explícito como violencia extrema, siendo ésta en ocasiones actualada y otras veces real, formando parte de la vida cotidiana.

Después de comentar acerca de algunas de las cosas tangibles o intangibles que fueron transmitidas de boca en boca, o de generación en generación y que han desaparecido de la cotidianidad, podemos observar que posiblemente objetos o actividades que las reemplazaron tienen un impacto negativo en el hábitat.

Conceptos

En la elaboración de este trabajo fue necesaria la reflexión acerca de los conceptos de hábitat, tradicional y cultura. Acerca de *hábitat*, en el diccionario Oxford podemos encontrar:

- Conjunto de factores físicos y geográficos que inciden en el desarrollo de un individuo, una población, una especie o grupo de especies determinados.
- La presencia humana, las vías para extraer madera y el ruido, además de la grave transformación del hábitat por las talas de pinares, hacen que el oso huya de esa zona.
- Entorno o conjunto de factores geográficos relativos a la vida del hombre, como el emplazamiento, la forma, etc.

El hábitat rural, el hábitat urbano, los arquitectos han abandonado el estudio profundo de las necesidades del hábitat en una sociedad cambiante como la nuestra y se suelen ver condenados a utilizar las fórmulas más convencionales que impone el mercado.

De acuerdo con estas acepciones de la palabra, se puede interpretar que el hábitat está constituido, no solamente por el espacio arquitectónico en el cual convive un grupo social, sino también por los artefactos que los miembros de los grupos utilizan en sus actividades cotidianas, además del contexto natural que los rodea.

En cuanto a *cultura* podemos leer en el mismo diccionario:

- Conjunto de conocimientos e ideas no especializados adquiridos gracias al desarrollo de las facultades intelectuales, mediante la lectura, el estudio y el trabajo.

En la comprensión de un texto pueden influir de forma decisiva la edad, la cultura, las vivencias personales u otros muchos factores.

- Conjunto de conocimientos, ideas, tradiciones y costumbres que caracterizan a un pueblo, a una clase social, a una época, etc.

La cultura azteca, la cultura del Siglo de Oro, la cultura occidental cristiana, la cultura del ocio.



Figura 1. San Jerónimo Tecóatl.



Figura 2. Entorno natural de San Jerónimo Tecóatl.

Se puede considerar cultura a todo aquello material o inmaterial, tangible o intangible que es producto de la actividad humana, como los objetos de uso cotidiano, el lenguaje, la escritura, las costumbres. Es decir, que la cultura está presente en el hábitat e incluso el hábitat forma parte de la cultura de los grupos humanos. No existe individuo sin hábitat, por lo tanto, no existe individuo sin cultura. Por último, en referencia al concepto *tradicional*, se puede observar en la misma fuente:

- De la tradición o que está relacionado con ella por el modo de transmitirse o por su permanencia de generación en generación. Arte tradicional, danzas tradicionales, técnicas tradicionales, el rol tradicional de la mujer, contaban con potentes medios electrónicos, con capacidad para guardar en un reducido espacio mucho más que cualquier biblioteca tradicional.

Podemos comentar que existe una gran cantidad de objetos de índole tradicional, ya que su uso ha permanecido de generación en generación y han desaparecido o se han transformado de manera radical, debido al uso de artefactos no tradicionales que se adquieren en respuesta a la modernización o a la llegada de nuevas tecnologías.

Considerando lo anterior, así como lo señalado en el apartado de *Las pequeñas cosas de la vida*, podríamos decir que algunos de los *artefactos*, instrumentos o costumbres eran tradicionales y, al mismo tiempo, que el impacto sobre el entorno natural o social era mínimo. Cabe mencionar que toda actividad humana generará un impacto en la naturaleza.

El Municipio de San Jerónimo Tecóatl

Su nombre hace honor a Eusebio Hierónimo, también llamado San Jerónimo de Estridón, padre y doctor de la Iglesia, recordado como autor de *La Vulgata*, una célebre traducción al latín de las *Sagradas Escrituras*, mientras Tecóatl es un vocablo que proviene del náhuatl y significa “víbora en una piedra marcada o estampada”.

El municipio se localiza en la parte noroeste del estado de Oaxaca. Sus coordenadas geográficas son los paralelos 18° 10' latitud norte respecto al Trópico de Cáncer y los meridianos 96° 55' longitud oeste respecto al meridiano de Greenwich. Está constituido por una superficie territorial de 17.86 Km²; colinda al norte con los municipios de San Francisco Huehuetlán y San Pedro Ocopetillo, al este con Santa Cruz Acatepec y con San Mateo Yoloxochitlán, al sur con San Lucas Zoquiapam y con San Martín Toxpalan, al oeste con Santa María Teopoxco y en la región sureste colinda con el municipio de Huatla de Jiménez. Sus localidades más importantes son dos agencias municipales denominadas Plan de Guadalupe y los Naranjos (Figura 1).

La región presenta una altitud variable porque en su territorio se encuentran algunas elevaciones como los cerros el León, Tigre, Mirador y los Pinos. El clima oscila entre los 5 y 15°C en época de frío, mientras que en época de primavera o de calor la temperatura es de 15 a 30°C; la humedad es templada y los vientos corren a 50 o 60 km por hora en el mes de febrero. El río marca los límites con el municipio de San Lucas, además de tener una gran cantidad de manantiales (Figura 2).

La biodiversidad está conformada por flores como alcatraz o cartucho, margaritas amarillas, gladiolas o flor de milpa; árboles como liquidámbar, fresno, encinos. Entre los frutales encontramos: duraznos, aguacate, naranja, higo, níspero y chirimoya; de plantas comestibles: frijol,



Figura 3. Biodiversidad San Jerónimo Tecóatl.

maíz y habas; plantas medicinales: ruda, manzanilla, epazote, la pastora, hierbabuena y raíz de piedra. La fauna está conformada por aves silvestres, tepezcuintles, tuzas, armadillos y venados, y animales domésticos como perros, conejos, venados, cerdos (Figura 3).

En cuanto a su historia, se sabe que la región comenzó a poblarse por un grupo de mazatecos que se quedaron en las partes bajas de la sierra sur, en donde se encuentra actualmente San Bartolomé Ayautla, para fundar posteriormente lo que ahora es el actual municipio. La iglesia católica se cree que fue construida en el año 1546 con material de otate y el techo de palma, siendo reconstruida en 1892 con piedra y lodo, después recibió pequeñas rehabilitaciones en 1993; la introducción de energía eléctrica en el municipio fue en 1984.

La cultura de San Jerónimo podemos observarla en fiestas y celebraciones al Santo Patrono que lleva el mismo nombre del pueblo y se realiza los días 29 y 30 de septiembre. Los días 11 y 12 de mayo se celebra a la Virgen de los pobres, con feria y eventos deportivos (torneos de básquetbol); y los días 1 y 2 de noviembre celebran el día de muertos, colocando ofrendas en las casas y panteón.

Como traje típico las mujeres usan huipil, que se identifica por su hechura de manta y sus colores bordados con hilo especial, así como combinado con incrustaciones de tela de colores para darle realce. El hombre usa el típico traje o vestimenta de manta, con sombrero de palma y huaraches cruzados. La música tradicional es reproducida por una banda tradicional que tiene actuaciones en eventos de la región y sus alrededores, mientras la gastronomía presenta platillos regionales como tesmole amarillo, tamales de frijol y tamales agrios, también se consume una comida llamada pitona que se compone de frijol tierno de mata, trozos o pedazos de



Figura 4. Vestimenta, cultura de San Jerónimo Tecóatl.

masa y condimentos, además se consume el tradicional pozole de masa con agua (Figuras 4, 5 y 6).

Con frecuencia sus poblados cuentan una serie de leyendas que dan cuenta de su historia, sus tradiciones y su interacción con el entorno natural. Su comunicación cotidiana es en idioma mazateco en la vida cotidiana. La autoridad municipal la constituyen: el Presidente Municipal, el Síndico Municipal, los Regidores de Hacienda, Educación, Ecología, Salud y de Obras Públicas y sus respectivos suplentes. El municipio se rige a través del sistema de usos y costumbres y las actividades comunitarias son realizadas por toda la población en beneficio de todos, como por ejemplo asistir a las faenas o tequios, acudir a las asambleas y cumplir cargos públicos designados en éstas.

La zona tiene un suelo muy fértil, siendo las actividades productivas de la población la agricultura y la ganadería. Diversas familias cuentan con animales de traspatio o huertos familiares. En la actualidad se han conformado asociaciones que, con el apoyo de organizaciones como la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CNDI), realizan actividades para la elaboración artesanal de conservas, como es el caso del Grupo Sabores Mazatecos o la apicultura en el caso de la Asociación Néctar Mazateco.

Problemáticas de la región

El Municipio de San Jerónimo Tecóatl no está exento de problemas. Al igual que muchas otras zonas cuenta con situaciones específicas adversas o compartidas con localidades vecinas; en el entendido que los problemas ambientales o sociales son responsabilidad de todos y afectan a todos. Algunas de estas problemáticas son:

- Contaminación de algunos de los cuerpos hídricos, al parecer provocada principalmente por los



Figura 5. Gastronomía, cultura de San Jerónimo Tecóatl.



Figura 6. Arquitectura, cultura de San Jerónimo Tecóatl.

lixiviados de los tiraderos de basura y por los residuos sólidos.

- Pérdida de biodiversidad debido a la caza indiscriminada, la migración de especies animales en busca de un lugar adecuado para su sobrevivencia, la tala no autorizada de madera y la erosión de los suelos.
- Discriminación, ya sea por la desigualdad de género o en menor proporción por individuos que salen de la población en busca de mejores oportunidades y al regresar niegan su origen.
- Pérdida de la cultura debido a la migración hacia las grandes ciudades y los cambios de la modernidad.
- Producción de los residuos sólidos, debido principalmente a la introducción de alimentos procesados, bebidas embotelladas o, en general, productos envasados.

Posiblemente estas problemáticas se ven agudizadas por la desaparición de la cultura tradicional.

Propuesta

Se podría decir que, aunque la modernidad ha llegado a San Jerónimo Tecóatl, aún existen pautas culturales tradicionales. Los habitantes están orgullosos de su origen y desean conservar sus tradiciones, ¿cómo podría apoyarse a la comunidad en este propósito?

Lo primero sería realizar un inventario de bienes culturales y ambientales existentes o que alguna vez existieron en la zona, para conocer el contexto que históricamente ha rodeado a la comunidad, rescatarlos y difundirlos por medio de ciertas estrategias, con el propósito de fortalecer la identidad cultural, de acuerdo a las pautas culturales encontradas y de esta manera fomentar la apropiación y, por lo tanto, el cuidado del entorno.

La acentuación de la identidad quizá se pueda fortalecer con una campaña de las pautas culturales y una identidad gráfica que esté compuesta de un isologotipo y el uso de tipografía acorde al lugar; con el objetivo de concientizar sobre el cuidado de la cultura y el ambiente, formando un círculo virtuoso. Por el momento se han colocado gráficas en tres pequeños negocios, buscando que sean armónicas con su cultura.

Es importante reflexionar sobre las ventajas y desventajas que implican las prácticas tradicionales y lo conveniente o inconveniente de las pautas modernas, y tal vez conjuntar lo mejor de cada una para apoyar el desarrollo adecuado de la comunidad.

Además de lo anterior, quizá realizar talleres para la población con temas que busquen promover la sana convivencia; cabe mencionar que en el municipio ya se han comenzado a realizar trabajos que rescatan la cultura y fortalecen la identidad y, próximamente, la Regiduría de Educación y el DIF municipal, con la colaboración del Grupo de Investigación Comunidad Sustentable del Departamento de Evaluación del Diseño en el Tiempo, realizarán, en la aún itinerante Casa de la Cultura, talleres sobre residuos sólidos y equidad de género, dirigidos a la población en general, esperando sea el inicio de una serie de actividades que apoyen el sano desarrollo de la comunidad (Figuras 7 y 8).

Conclusiones

Después de lo comentado, a manera de conclusión se podría decir que:

- Todo individuo se desarrolla dentro de un grupo social y éste, a su vez, se desarrolla en dos tipos de ambientes: el natural y el artificial. Desde que un



Figura 7. Calle principal de San Jerónimo Tecóatl, Oaxaca (Saúl Vargas, 2017).



Figura 8. Calle principal de San Jerónimo Tecóatl, Oaxaca (Saúl Vargas, 2017).

grupo humano se establece en un espacio, comienzan a tomar los recursos disponibles del entorno transformándolo para satisfacer sus necesidades, procurándose seguridad y poder sobrevivir; esto lo lleva a crear el ambiente artificial.

- Al conjunto de conocimientos que genera en y para la transformación del entorno natural, así como los efectos de la misma se le conoce como cultura, entendiendo que la cultura es todo aquello tangible o intangible, material o inmaterial, producto de la actividad humana.
- La cultura se modifica gracias a la transformación del contexto o al contacto de los individuos con entornos distintos a los que dieron su origen.

De la existencia de rasgos que conforman la cultura se desprende el fenómeno de identidad, que nace a partir de cómo somos vistos por los demás y esto surge a partir de la cultura. La identidad no es un

ente estático, sino que sufre las transformaciones que se dan con la cultura.

- Con el proceso de identidad emerge el fenómeno de pertenencia a los grupos, y con ellos la apropiación de los entornos cultural y natural; por lo cual un grupo de individuos con identidad cultural podría favorecer el cuidado y preservación de la cultura y de la naturaleza.

Tal vez algunos artefactos o prácticas tradicionales tenían menor impacto sobre el hábitat, la propuesta consiste en detectar aquellas pautas tradicionales existentes en la región y mantenerlas, y desechar aquellas que influyan para el deterioro del ambiente. Se puede hablar de cultura tradicional al tener objetos y actividades tradicionales, esta cultura lleva a la adquisición de la identidad, siendo la identidad un fenómeno que posiblemente propicie bienestar.

Bibliografía

- Bartra, R. (2000), *La jaula de la melancolía: Identidad y metamorfosis del mexicano*, México, Grijalbo.
- Bonfil, G. (1989), *México profundo: una civilización negada*, México, Grijalbo.
- Calinesco, M. (1991), *Cinco caras de la modernidad*, Madrid, España, Tecnos.
- Fernández, S. (2008), *Historia del Diseño en América Latina y el Caribe: Industrialización y comunicación visual para la autonomía*, São Paulo, Brasil. Blücher.

- Geertz, C. (1999), *La interpretación de las culturas*, México, Gedisa.
- Heskett, J. (2005), *El diseño en la vida cotidiana*, Barcelona, España, Gustavo Gili.
- Müller-Brockmann, J. (1993), *Historia de la comunicación visual*, Barcelona, España, Gustavo Gili.
- Paz, O. (2000), *El laberinto de la soledad*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Pratt, H. (1997), *Diccionario de sociología*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Sennet, R. (1970), *Vida urbana e identidad personal*, Barcelona, España, Península.

Referencias electrónicas

- <http://www.municipios.mx/oaxaca/san-jeronimo-Tecóatl/>
- <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM20oaxaca/municipios/20163a.html>
- https://www.biografiasyvidas.com/biografia/j/jeronimo_san.htm
- <https://es.oxforddictionaries.com/definicion/habitat>

